



Te glorificaré, oh Jehová, **Salmo 30**  
porque me has exaltado,  
y no permitiste que mis enemigos  
se alegraran de mí.

Jehová Dios mío, a ti clamé,  
y me sanaste. Oh Jehová,  
hiciste subir mi alma del Seol;  
me diste vida, para que no descendiese  
a la sepultura.

Cantad a Jehová, vosotros sus santos,  
y celebrad la memoria de su santidad.

Porque un momento será su ira,  
pero su favor dura toda la vida.

por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría.

En mi prosperidad dije yo: No seré jamás conmovido,  
porque tú, Jehová, con tu favor me afirmaste  
como monte fuerte. Escondiste tu rostro, fui turbado.

A ti, oh Jehová, clamaré, y al Señor suplicaré.

¿Qué provecho hay en mi muerte  
cuando descienda a la sepultura?

¿Te alabará el polvo?

¿Anunciará tu verdad?

Oye, oh Jehová,  
y ten misericordia de mí;  
Jehová, sé tú mi ayudador.

Has cambiado  
mi lamento en baile;  
desataste mi cilicio,  
y me ceñiste de alegría.  
Por tanto, a ti cantaré,  
gloria mía,  
y no estaré callado.

Jehová Dios mío,  
te alabaré para siempre.

